

Virgen María,  
eres feliz porque creíste  
que para Dios nada es imposible.

Que nuestra fe se parezca a la tuya.

Dijiste un "Sí" que llenó toda tu vida,  
y confiaste de verdad en la palabra del Señor.

Que aceptemos siempre lo que Él nos pida.

Viviste unida a Jesús,  
fuiste pobre y sufriste con Él.

Ayúdanos a superarnos en la dificultad.

Amaste a Jesús como nadie le amó,  
por eso estás ahora tan cerca de Él.

Que su amor  
abarque toda nuestra vida.

Estuviste con Él al pie de la cruz,  
y Él te hizo Madre nuestra.

Concédenos ser tan pequeños  
y tan fieles,  
que cada día  
vivamos más unidos a Jesús.

# Feliz porque creíste



## CANCIÓN:

María, Madre nuestra, flor de juventud,  
camino en mi vida, esa eres Tú.  
Soy como un camino al anochecer  
que busca, en el silencio,  
los pasos de tu ayer.

*Sin Ti el mundo sería como un paisaje sin luz  
un día sin sol, un rostro sin sonrisa (bis)*

Soy como una barca sin remos en el mar  
que va por la marea buscando tu amistad.  
Eres la mañana, el despertar de una ilusión  
eres la belleza de una puesta de sol.

María,  
tu estuviste presente en la vida de Jesús  
sin llamar casi nunca la atención,  
desde el servicio y la escucha callada.  
Pero cuando la gente te necesitaba,  
allí estabas tú, siempre atenta,  
como en Caná.  
Así estás ahora en nuestro grupo,  
uniéndonos en torno a Jesús,  
como hiciste con los apóstoles.  
Hemos aprendido que compartir  
no es dar sólo lo que nos sobra,  
sino entregar la vida por los demás.  
Por eso tú eres nuestro modelo.  
Queremos, como tú,  
poner nuestra vida en manos de Dios  
y decir: "aquí me tienes,  
cuenta conmigo".  
Enséñanos a compartir,  
tú que siempre tuviste el corazón abierto  
para entregarte a los demás.

## Tú nos acompañas en el camino